

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas Hermanas

En este primer domingo de Cuaresma, a las 0,30 (hora italiana) el Padre bueno y Misericordioso ha llamado a sí, en el Hospital “Regina Apostolorum, a nuestra Hermana

**PASQUALE IPPOLITA Hna MARIA TARCISIA
nacida a Bisceglie (Bari) el 29 octubre 1936**

Hna M. Tarcisia ingresó en la Congregación en la casa de Roma, el 8 de Septiembre 1957, a los veintiún años de edad. Después de un tiempo de formación, fue iniciada en el apostolado de la difusión en la comunidad de Ascoli Piceno. En Roma vivió el Noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de Junio 1961. Transcurrió el periodo del Juniorado en las comunidades de Brescia y Reggio Emilia, dedicándose con mucho empeño y entusiasmo a la difusión, sea capilar que colectiva. Y después de la profesión perpetua continuó a recorrer los caminos de Italia, y especialmente los de las provincias de Bari y de Bologna, con el deseo de llevar la Palabra de Dios en cada familia, cada pueblito, cada escuela, cada fábrica.

En el 1973 se metió con gran generosidad y deseo de aprender en la Agencia de la San Pablo Film de Roma y, desde el 1978, hasta el pasado mes de noviembre, se dedicó por treinta y siete años seguidos al servicio de la Librería, en los centros apostólicos de Nápoles, Brescia, Palermo. Luego también en Roma-Castro Pretorio, Albano, Arezzo. Deseaba estar siempre más preparada para este ministerio y aprovechaba toda ocasión para mantenerse actualizada, conocer las novedades, ser siempre más competente para proponer a los diversos autores.

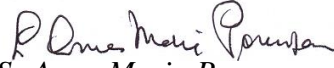
En ocasión de la petición para la admisión a la profesión perpetua, ella escribía a la superiora general: “No le escondo que amo muchísimo a nuestro hermoso apostolado”. Y a esta “hermosa” misión ha entregado todo su ser, día tras día, en la serenidad y en el amor.

Ella fue una Paulina realizada, deseosa de ser fiel a las Constituciones y a las directivas del Fundador, pero también libre en el manifestar sus propias ideas y pensamientos. Rezaba con intensidad por las jóvenes, para que pudieran sentir atracción hacia el apostolado paulino y deseaba con todo su corazón que el Evangelio penetrara en cada familia.

En el pasado mes de noviembre, su estado de salud sugirió fuera más oportuna su inserción en la comunidad “Tecla Merlo” di Albano. Pero no obstante el declino de las fuerzas físicas, nada hacía imaginar el precipitarse de sus condiciones físicas. Ella había participado, con mucho gozo, el pasado 23 de enero, a la celebración del centenario en la catedral de Albano, volviendo a encontrar, con satisfacción, a muchas personas que había conocido y atendido en aquella Librería de las colinas de Albano. Algunos días después, una deplorable caída ha provocado la fractura de la cadera, con el necesario paso a la sección “San Rafael” de la comunidad de Albano, con el fin de recibir los tratamientos más adecuados. El 6 de Febrero, unos intensos dolores al abdomen hicieron temer que se tratara de un infarto intestinal. Llevada de urgencia a la sala operatoria del Hospital “Regina Apostolorum”, fue comprobada la presencia de una extraña masa en el abdomen, probablemente causada por una fuerte hemorragia interna. La situación apareció inmediatamente muy crítica. Esta última semana, vivida en un grado sufrimiento, ha sido realmente la “hora de la prueba” y de la confianza. Y hoy, se han realizado para ella las palabras del salmo que la liturgia pone en nuestros labios: “Me llamará y le responderé; estaré a su lado en la desgracia, la libraré y la glorificaré.

Creemos que Hna Tarcisia, libre ya de los lazos terrenales, podrá finalmente encontrar a la sombra del Omnipotente, el refugio, el consuelo, la salvación.

Con afecto.


Sr Anna Maria Parenzan
Superiora generale

Roma, 14 febrero de 2016